

Jaime González Colville suma un nuevo libro a su amplia obra de investigación

Se trata de “El aporte de la comunidad hispánica en el Maule”, obra que cuenta la historia de las familias españolas que llegaron a Chile desde mediados del siglo XIX

Jaime González Colville es un apasionado de la historia. Un investigador incansable. Un archivero acucioso. Un lector voraz. Un escritor que parece imprimir páginas con la mecánica sabiduría de una rotativa. Sólo así se podrían entender sus más de treinta publicaciones, entre libros y textos bajo el alero de la Academia de la Historia.

Recientemente, González Colville presentó su último libro, “El aporte de la comunidad hispánica en el Maule”, una cuidada edición realizada gracias al aporte de la Constructora Independencia y la Universidad Autónoma, sede Talca.

La obra reúne en varios capítulos, lo que ha sido la llegada de familias españolas y emprendedores solitarios a estas latitudes, después de finalizada la guerra de la liberación del dominio peninsular, específicamente desde mediados del siglo XIX.

El investigador explica que los españoles no solo se afincaron en el Maule, sino en todo Chile, provenientes de diversas comunidades de España, pero especialmente vascos, gallegos y castellanos.

En Talca se constituyeron en una Sociedad de Beneficencia Española en 1882, construyendo un Centro Español, un soberbio mausoleo, el legendario Teatro Palet, fundando además empresas de diverso objetivo: mercerías, maderas, confites, entre otros, y a ellos se ligan apellidos tan arraigados en la conciencia talquina y maulina como Calaf, Fernández, Gutiérrez,

Mercadal Echevarría o Camiroaga. El autor comenta que los inmigrantes se encariñaron con esta tierra de tal forma que “cuando Chile y España se enfrazaron en una guerra de 1865, que hoy casi nadie recuerda, e incluso se bombardeó Valparaíso, muchos españoles reconocieron filas en nuestro ejército, sin sentir remordimiento alguno de enfrentar a su propio país”. Hasta hoy día, acota González Colville, los descendientes mantienen viva la esencia de España, pero “ninguno volvería a la lejana cuna de sus abuelos”. Un detalle no menor para entender la prolífica publicación de libros, es el íntimo acuerdo creado hace casi veinte años entre el empresario inmobiliario Fernando Leiva Salinas, la Universidad Autónoma y el autor, enmarcado en la Ley de Donaciones Culturales. De este modo, González Colville ha publicado 18 libros bajo esta modalidad, a los que se suman más de 15 títulos editados con la Academia de la Historia, diferentes municipalidades de la región y la Sociedad Nacional de Minería. Con esta última entidad, el investigador publicó la obra “La minería en el Maule”, en la que, destaca, tuvo una importante participación como gestor el consejero regional José Manuel Romero. Asimismo, valora el aporte del empresario Fernando Leiva, a quien, asegura, “algún día habrá de valorarse su gran aporte a la cultura Maulina”.

Además de sus numerosos libros, el autor colabora con dos crónicas mensuales en el Diario Talca y dicta charlas

a diversas instituciones que lo convocan.

Una larga y frutífera labor que lleva realizando desde hace más de medio siglo. Lejana está la tarde de 1966 en que fue expulsado del Liceo de San Javier “por dedicarse exclusivamente a leer y desatender las restantes asignaturas”, además de ser indisciplinado y no respetar las normas del plantel, a lo cual se agregaba su pasión por el fútbol (fue arquero del Liceo y de un club de Villa Alegre). “Y si quiere agregar algo más –dice– fuimos voluntarios con dos de mis hermanos de la Primera Compañía del Cuerpo de Bomberos de Villa Alegre”.

Un recorrido no exento de dificultades. “Siempre digo que no recomiendo a nadie ser investigador de la historia patria, al menos en forma seria. Todo está en Santiago en la Biblioteca Nacional y en mis inicios debí pasar más de 25 años leyendo ocho horas diarias, tomando notas y armando un andamiaje que me permitiera llegar a publicar los libros que todos conocen”, reflexiona. En su casa de las afueras de Villa Alegre, zona sin ruidos y rodeada de árboles, donde vive con su familia, ha acumulado un archivo que tal vez excede el millón de datos, en decenas y decenas de carpetas con documentos, recortes y manuscritos. Y en un estante, ordenadas cuidadosamente, las cartas que ha intercambiado con personajes como Volodia Teitelboim al que califica como su “gran amigo”, Ricardo Donoso, Pablo Rodríguez Grez, Arturo Alessandri Besa, Julio Chacón del



Portada del libro, prologado por Fernando Leiva Salinas y Marcelo Sabas, rector de la Universidad Autónoma sede Talca.

Campo, Fernando Santiván, a quien conoció en 1972 en Valdivia; Sergio Onofre Jarpa e incluso una tarjeta muy encomiástica de Jorge Alessandri Rodríguez.

Su próximo proyecto tras “El aporte de la comunidad hispánica en el Maule”, es escribir la “Historia de Talca”, que se sumará a las historias urbanas de Linares, Villa Alegre, Retiro, San Javier, Longaví, Parral, entre otras comunas. Jaime González Colville no se detiene. Trabaja cada noche en su biblioteca con dos computadores y varios discos duros para ordenar y guardar esa inmensa información, armar los capítulos de cada libro, con permanencias de dos o tres días en la Biblioteca y Archivo Nacional, digitalizando documentos en largas búsquedas que requieren infinita paciencia. “Es una tarea que se debe empezar en la adolescencia y mantenerse en el tiempo. No sé si volveré a recorrer este camino”, concluye. ●